

Arquitectura

El juego del Prontuario

XIV EDICIÓN

PLAZO DE ENTREGA
Hasta el 8 de mayo de 2009



CRISIS CRISIS CRISIS
CRISIS CRISIS CRISIS

El Juego del Prontuario Sika

ESCUELAS TÉCNICAS SUPERIORES DE ARQUITECTURA

Primer Premio de 4.500 Euros
4 Accésits de 1.200 Euros cada uno



BASES DEL CONCURSO

▲ Bases

Se trata de un concurso de ideas para el proyecto de un edificio ecológico y sostenible en las Islas Caimán, capaz de albergar unas 2.000 personas, que no debe tener puertas, ni ventanas, ni ninguna forma de comunicación exterior.

Los participantes deberán ser alumnos matriculados al menos en una asignatura en alguna de las Escuelas Superiores de Arquitectura públicas o privadas del país. Se podrá participar a título individual o formando equipo (máximo de tres personas por equipo).

▲ Extensión

De 5 a 10 folios a dos espacios más dos paneles DIN A2 montados sobre una base ligera.

▲ Presentación

Con seudónimos o lema identificando al autor o autores en sobre cerrado adjunto al trabajo, incluyendo escuela y domicilio, número de teléfono y DNI de cada uno de los participantes. Los folios estarán numerados, repitiéndose el lema al pie de cada uno de ellos.

▲ Plazo de entrega

Hasta el 8 de mayo de 2009, en la secretaría de la escuela respectiva o en:

Sika, S.A.U.

Ctra. de Fuencarral 72

Polígono Industrial Alcobendas

28108 Alcobendas (Madrid)

Teléfono: 91 657 23 75

▲ Premios

Primer Premio de 4.500 Euros

4 Accesits de 1.200 Euros cada uno

▲ Jurado

Estará compuesto por profesores de las Escuelas y otros destacados arquitectos.

▲ Difusión

El resultado del concurso será difundido a través de la prensa y revistas técnicas y comunicado personalmente al autor o autores premiados al día siguiente de la reunión del Jurado.

▲ Entrega de premios

Serán entregados en un acto que será anunciado previamente.

CRISIS

CRISIS

CRISIS

CRISIS

CRISIS

CRISIS

Politics make strange bed fellows:

Las crisis provocan extrañas reuniones; nos asomamos a una de lo más variopinta en la que representantes de distintas profesiones y grupos sociales (lo que en el argot actual podría denominarse un amplio grupo interdisciplinar) intentan explicarse lo que pasa y de paso buscar una solución.

- Un señor de la calle:

¿Cómo ha podido desaparecer de pronto todo el dinero?

- Un obrero:

No lo sé pero en mi empresa hay un expediente de regulación de empleo.

- Un Patrono:

Si no vendo ¿cómo voy a pagar a los obreros?

- El obrero:

Pero cuando vendía no nos pagaba más y tampoco parece haberlo guardado para pagarnos ahora.

- El Promotor:

Lo invertí en bolsa y además pedí un crédito contra los futuros beneficios para invertir más (se ganaba más en la bolsa que con la empresa), y ahora desapareció todo y el banco no me renueva el crédito, el que tiene todo el dinero es el que me vendió los solares.

- El de los solares:

Lo que me pagó (incluso el dinero negro) lo invertí en especular con petróleo y ahora no vale nada.

- El banquero:

Nosotros también especulábamos y ahora no tenemos liquidez para nuevos préstamos, y lo tenemos crudo con los antiguos, que no los devuelve nadie.

- El ciudadano:

Los que producen no venden, los consumidores no tienen dinero y no compran, los bancos no tienen dinero, los especuladores se han arruinado ¿Dónde está el dinero?

- El economista:

El dinero no existía, sólo eran apuntes contables contra un colateral que al haber perdido valor los ha dejado en descubierto, ello ha obligado a vender, por lo que han bajado aún más de valor...

En resumen, cuando todo subía había cada vez más dinero, ahora que todo baja, el dinero ha desaparecido.

- El ciudadano:

Y si todo era como un juego de monopoly ¿por qué no damos la partida por terminada, y repartimos otra vez dinero ficticio y volvemos a empezar?

- Todos:

No parece mala idea pero ¿cómo se hace eso?



- El economista:

Con inversiones públicas que animen la economía aunque generen déficit.

- El arquitecto:

Yo tengo la solución. Ya tengo hecho un proyecto de un gigantesco teatro de la ópera rarísimo, no se ve el escenario desde la mitad de los asientos y se inunda cuando llueve algo, pero ni se sabe lo que puede llegar a costar y generará muchísimo empleo durante mucho tiempo.

- El economista:

Bueno no está mal, pero no es bastante, la construcción es demasiado barata.

- El promotor:

Me pueden comprar las casas sin vender, serán carísimas de demoler y si se quitan bien los cimientos, quedará un terreno de cultivo muy ecológico, en 100 años puede haber otra vez unos olivos estupendos, como los que había antes de recalificar el suelo.

- El economista:

Si no hay una reunión coordinada de todos los gobiernos no volverá la confianza necesaria para que empiece una nueva partida.

- El señor de la calle:

No hay más que mirarles la jeta al Berlusconi y todos esos ¿ustedes creen que esos pueden inspirar confianza?

- Todos a una:

Tiene usted razón pero no hay otra solución. Si se ponen todos de acuerdo ahora que está el Obama que tiene cara de majo y aún no ha tenido tiempo de liarla...

- El obrero:

Si ya se reúnen de vez en cuando y no llegan a nada, ¿qué voy a hacer cuando se me acabe el paro? Dejaré de pagar la hipoteca.

- El banquero:

Ni se le ocurra, que entonces tendré que quedarme con su casa, y ¿qué hago con ella si nadie me la quiere comprar?

- Todos:

Nada, que se reúnan hasta que se les ocurra algo.

- Pide la palabra un cura:

La iglesia es una institución muy antigua y tenemos una amplia experiencia en todo, aunque algunas de las cosas que hemos hecho no sean muy edificantes con los criterios actuales.

- El arquitecto:

Las catedrales no estaban mal para reactivar la economía, pero lo de quemar herejes vivos era algo fuerte ¿no?

- El cura:

Todos tenemos nuestras pequeñas faltas en el armario, pero no hablemos de eso, sino de una situación que se produjo en el siglo XIII con una elección de Papa (que entonces era como el Presidente de los Estados Unidos y el del Banco Mundial en una sola pieza).

Los cardenales reunidos en Viterbo (un pueblo al norte de Roma) no se ponían de acuerdo, así durante dos años. Los ciudadanos, indignados, los encerraron en la sala donde se reunían, taparon puertas y ventanas y sólo dejaron una trampilla en la cubierta para arrojarles alimentos, aún así, como tardaban más de la cuenta, quitaron las tejas del tejado para hacerles más incómoda la estancia. Acabaron eligiendo Papa.

- **Todos:**

No está mal la idea, que se reúnan hasta que se pongan de acuerdo en cómo arreglar esto. Pero ¿en que sitio?

- **El arquitecto:**

Si construimos mi ópera, como además se inunda acabarán antes.

- **El promotor:**

Ya le conozco a usted, ¿cuánto se tardará en construirla?

- **El arquitecto:**

En menos de 5 años puede estar casi terminada, claro, luego quedará el equipamiento escénico y alguna cosa más, pero, ¿no se trata de gastar dinero?

- **Todos:**

No podemos esperar tanto y además no es una ópera lo que hace falta; la verdad es que debería ser un espacio que invitara a ponerse de acuerdo, pero que no resulte muy cómodo, no vayan a cogerle gusto. ¿Y para cuanta gente?

- **Otro señor de la calle:**

Acaba de terminar un mural carísimo en un techo el señor Barceló en Ginebra. ¿No valdría esa sala?

- **Uno de Izquierda Unida:**

En una decoración pagada con dinero de Cooperación internacional ¡¡Ni hablar!!

- **El promotor:**

Yo tengo experiencia en eso y mi project manager ya me ha hecho el programa de necesidades.

- **El arquitecto:**

Seguro que está mal, que ya conozco a esos.

- **El promotor:**

Sí pero con algo hay que empezar, lo que es seguro es que de usted no me fio, que tengo muchas reclamaciones en los proyectos que me hizo (en los que he vendido se entiende).

- **Un Rector.**

En mi universidad hay una escuela de arquitectura y por poco dinero los chicos pueden dar ideas.

- **Todos:**

¡¡¡Pero si no hay dinero!!! ¿Quién va a ponerlo?

- **Un señor de Sika:**

Aún nos queda algo, lo pondremos nosotros por el bien de la humanidad, y porque si la crisis se acaba venderemos más, que somos una empresa muy acreditada.



- **Todos:**
Bien, procedamos.

- **El project manager:**

Un edificio sin puertas ni ventanas con sólo una trampilla para introducir suministros, y una gran sala de reuniones que anime al acuerdo pero no a la somnolencia, en la que deban caber unos 200 jefes de gobierno con media docena de asesores por cabeza y unos 100 traductores de unos idiomas a otros.

- **Un catalán:**

¿Y no podrán ir los de las nacionalidades? ¿Se traducirá a todas las lenguas cooficiales del estado?

- **El project manager:**

Bueno que sean 500 traductores.

El edificio incluirá alojamientos espartanos, también sin ventanas, para unas 2.000 personas. Será además ecológico y sostenible, no sé bien qué quiere decir, pero es lo políticamente correcto.

- **Todos:**

¿Y dónde lo ponemos?

- **El Banquero:**

Como no tiene ventanas da igual, pero lo propio es que esté en un paraíso fiscal, las islas Caimán serían un sitio adecuado. Así pueden decir que tratan de temas fiscales en el paraíso.

- **El promotor:**

Tiene que haber además alguna forma de comunicar que han llegado a un acuerdo.

Dentro estará prohibido usar televisiones, radios, teléfonos móviles etc. para que se concentren en su tarea.

No habrá libros, ni periódicos, todo debe favorecer la mas absoluta concentración.

- **El cura:**

¿Y cómo entrarán y saldrán?

- **Un médico:**

¿Y si se muere alguien?

- **Todos:**

Que lo metan en la cámara frigorífica.

- **El project manager:**

Y en vez de humo blanco, una pantalla gigante para anunciar que hay acuerdo, una vez visto el texto, y si se aprueba en un referéndum mundial por Internet, una excavadora empezará a demoler el muro.

- **Todos:**

A lo mejor si están un tiempo encerrados las cosas se arreglan solas.

PROGRAMA

- En las Islas Caimán.
- Un edificio ecológico y sostenible. Sin puertas, ni ventanas, ni ninguna forma de comunicación exterior.
- Capaz de albergar unas 2.000 personas, 200 jefes de estado, 1.200 asesores, 500 traductores, 100 personal de servicio.
- Una sala de reuniones para unas 2.000 personas, traductores incluidos, que debe propiciar la concentración y el deseo de llegar a un acuerdo.
- Alojamiento (dormir y comer) para 2.000 personas, espartano y sin ventanas, aunque la renovación de aire y la iluminación deben estar razonablemente resueltas.
- Cocina con cámaras frigoríficas, capaces de almacenar alimento para las 2.000 personas durante 6 meses, (a partir de ahí que se las arreglen como puedan si no han llegado a un acuerdo).
- Tiene que haber un hueco de entrada que se cerrará con un muro de hormigón armado para que el encierro resulte más dramático.
- También puede haber una enfermería.

NOTA DEL DEFENSOR DEL CONCURSANTE

¡No es tan difícil como parece a primera vista! No se trata de realizar un proyecto sino un “concurso de ideas”

Los participantes tienen ocasión de diseñar una obra audaz y sin limitaciones de coste.

Se valorarán las ideas especialmente imaginativas y originales, siempre dentro del entorno de la construcción, así como el uso de los productos Sika apropiados en la misma.

Si le faltan detalles no se preocupe, invéntelos con absoluta desfachatez.

